

Señores de la Sociedad médico-quirúrgica de Cádiz: Muy Srs. mias, con indecible gozo continuaba leyendo el tomo 4.^{to} de las brillantes producciones literarias con que los Srs. Decadistas de Madrid ponen, á expensas de su acendrada sabiduría, la medicina española al nivel de las mas brillantes naciones cuando, electrizado con la pagina 287, por ser de materia que me domina, prójigo mi tarea lleno de placer, esperando de la virtud profiláctica de la bella dona contra la fiebre escarlatina un preservativo, y de tanta eficacia que, según ellos, se pueda colocar al lado del descubrimiento de la vacuna. De este punto y estado satisfactorio en que me hallaba, paso adelante y veo con dolor que de media siglo á esta parte se ha hecho mas frecuente y mortal la fiebre escarlatina que lo era antes, y que en ella tiene parte sin duda la introduccion de la vacunacion, la cual, preservando á los niños de la viruela, los expone en mayor numero á la fiebre escarlatina, ya pues, que sin recelo de incurrir en la nota de vano, me considero acreedor al voto decisivo en orden á la vacunacion por el exclusivo ejercicio, con el cual, como autorizado por el Gobierno, he investigado las relaciones de la vacuna con los exánthemata y con las demás enfermedades eruptivas, no pude pasar de aquí sin resolverme á hacer algunas observaciones con el justo objeto de evitar la firme impresion que el peso de tanta autoridad puede hacer en los lectores con perjuicio de la salud mas constante que la vacuna bienhechora proporciona, y de humillar á los enemigos de la vacunacion contra quienes antes de ahora tan denodadamente he combatido; intento pues probar, que la vacunacion general, lejos de influir en el exceso numerico de los expuestos á la fiebre escarlatina, precave de ella á todo pueblo que sea general y constantemente en vacunado. La experiencia y la razon sean los fieles barómetros en la materia.

En este pais, cuya localidad hacia el norte de la península ofrece entre el Ebro y el Moncayo una planicie muy deliciosa, hay un conjunto de Ciudades y Villas que forman un círculo, cuyo centro es la Ciudad de mi residencia. La frialdad con que ha sido mirada la vacunacion en todas ellas, me ha ocasionado el recargo de este trabajo con una multitud de niños que continuamente me han traído y estan trayendo, especialmente de Borja, Tarazona, Gíxera, Corella, Alfaro y Tudela. En todas estas crecidas poblaciones y las subalternas concentricas hay niños varios en vacunados por mí, y algunos tambien que se son por sus profesores; pero con universalidad solamente estan los de este pueblo á quienes enva- cuna conforme van naciendo: de este principio emana en él la inmunidad que experimen- ta de la viruela, del sarampion y del escarlata mientras en aquellos se suceden uno á otro mal debilitando hereditariamente vidas prematuras que, sobre el desconsuelo que ocasionan á las familias, privan al estado de una incalculable produccion de seres, cuya numeridad haria subir en poco tiempo la estadística hasta colocarla al nivel de otras superiores nacio- nes: ejemplo bien palpable de ello es esta Ciudad la cual, reducida por las fiebres inter- mitentes epidémicas emanadas en el siglo pasado del foco de putrefaccion incendiado en el vocal del canal imperial de Aragón á poco mas de dosmil almas, no podia elevar su numero por los estragos que en la infancia hacian aquellas tres atroci males, y aún exis- tia en igual proporcion al tiempo que fue llegada la vacuna, época feliz del acrecen- tamiento de su vundario y de la ventajosa salud que disfrutaba en tanto grado que hoy conta ya de 3500 personas segun resulta de las listas parroquiales; ¿y quien sera ca- paz de disputar á la vacunacion la gloria de los dos efectos? á los detractores solo resta

1. el arbitrio de negar la verdad de los referidos hechos, pero no podrán hacerlo cuando la estadística y la necropsia los comprueban como resulta de las relaciones siguientes.

La población comita hoy de 800 vecinos siendo así que al principio de la vacunación no pasaba de 500. El número de nacidos era entonces en razón de 80 por cada un año, y el de muertos dentro de los siete no cumplidos 32; es decir más de un tercio: En el día resultan nacidos en los tres últimos años á razón de 135 por cada uno, y muertos tan solo á la de 23, que viene á ser un quinto menos dos tercios, luego la mortalidad se disminuye al paso que la población acrece; y esto por que se goza de mejor salud ó por que se agere hoy la medicina con más acierto? de lo primero no se duda: Veinte y seis años hace que ejerzo de médico en la Ciudad, antes todo era Sarampiones viruelas y escarlatas, ahora ninguno de estos males la aflige, y falsando estos cuarenta otros faltan que se reputan por subalternos? y cuando parecen después de salir de ellos víctimas de las laceras que les dejan? la vacunación pues, todo lo evita y precave, luego la mejor salud es su beneficio. En cuanto á lo segundo, jamás me resolví á decir que se agere hoy con más acierto: esto caería en alabanza propia, de la cual me considero muy ajeno no obstante, es preciso confesar que estando la higiene pública tan adelantada, la parte profiláctica lo está también, y de ella puede sacar el médico aplicado mejor partido.

Empero, dejando ya quictos los tiempos anteriores, reduzcamonos á saber, si en los presentes si ó no más frecuente y mortal la fiebre escarlatina, y por causa de la vacunación, lo cual, previniendo á los niños de la viruela, los dispone más á padecerla. En verdad, que si hubiésemos de rendirnos á esta proposición desacertada, era preciso ver si la fiebre cuestionada paralela en toda su extensión con la misma que hoy tiene la vacuna, la cual, habiendo ya progresado tanto en la península, por tantos progresos debía haber hecho también alguna, y de modo muy especial en el pueblo que se halla más universalmente vacunado y, siendo las capitales principales, ellas debían ser su emporio, como también esta Ciudad de Cádiz que debe servir de modelo en la materia. Por lo que respecta á las capitales, aun cuando yo no las haya perdonado, no carezco de conocimientos suficientes para asegurar lo contrario; y si no; en que periódico antiguo ni moderno, en que obra particular de alguno de los infinitos médicos aplicados, ó por fin en cual de los Libros médicos de nuestros Continente español se hace mérito de los progresos de la fiebre escarlatina? como unos hombres tan interesados en la salud pública habrían de entregar al silencio una materia de tanta importancia? Regístrame los antiguos Diarios Mercantil de Cádiz y el Bruil de Barcelona tan empeñados siempre en insertar piezas de medicina; regístrame vuelvo á decir, que á buen seguro que no se hallara un solo numero que hable de ella; que se vean las Crónicas de 8 años á una parte, y se verá, que nada importan, solo el Mercurio español nos hace saber la fiebre escarlatina que se padeció en Madrid en el año de 1814, dice así "Pero con particular han dominado las fiebres eruptivas de toda especie, habiéndose observado muchas escarlatinas en los niños &c." Conque notanemos noticia de otra alguna epidemia semejante y aun esta sería por causa de la vacunación? acaso será yo el unico que pueda estar por la negativa puesto que me consta hasta la evidencia que, durante los años de la dominación francesa se desahucio de practicarla, tanto en la Corte como en el resto de la península hasta que mediante un anuncio que di por la Gaceta de Madrid del 15 de Agosto del mismo año ofreciendo remitir vacuna dentro

de carta franca de porte á cuantos me la pidiesen, resultaron tantos pedidos, que en el breve espacio de dos meses la extendí y vivió en Alicante, Córdoba, Granada, Bonda, Badajoz, Orense, Alondanedo, y por decirlo de una vez en toda la España interior sin excluir la Corte misma con doce contra que remite á la extinguida 13.ª Junta Superior Gubernativa de Medicina, las que fueron extendidas por la población. (Véase mi Colección de memorias médicas pag. 112)

Demostrada ya la nulidad respectiva á la mayor extensión de la purpura escarlatina sobre nuestra península, me trasladare á indagar la que tiene y ha podido tener en el Distrito africano de mi alcance; á saber de lo cual, estoy bien seguro de haber desaparecido de todo él en términos que los médicos jóvenes no la han visto, y aun entre los antiguos los hay también quienes no la han tenido. El Dr. Dr. Felix Casanova, médico honorario de Camara á quien he consultado sobre esta materia, después de 28 años de ejercicio en poblaciones muy crecidas de Otragon y tres de residencia en la Corte, me asegura que en toda esta larga carrera no se le ha presentado ocasión de tratarla: yo no dejo de tener algún año más de practica, y la he manejado tres veces, habiendo sido la última en el año de 1807 en tiempo que me hallaba en el auge de la vacunación; con ocasión tan plausible observe las relaciones reciprocas de entrambos males, las describí y las comuniqué bajo el 2 de Diciembre del mismo; el Gobierno aceptó esta comunicada (Memoria 2.ª pag. 67) Desde entonces ha sido repatriada de este suelo, y sus compañeros la viruela y el sarampion han experimentado la misma suerte.

Mas aunque la condempnancia no inclina y decide á prestar el mismo al ser Decadida, jamás podremos concederle que esto suceda por la vacunación, siendo bien notorio que ella en nada influye á la frecuencia y malicia del escarlata, antes bien no me daña de afirmar que lo precave y beneficia porque según dejo probado; en donde existe una supuesta frecuencia de nuestros días? y si existe desde medio siglo á esta parte como él supone; puesto que no es en el suelo español ¿está en alguno otro del continente? y aun en ese caso; que relaciones puede tener con la vacuna que tan solo hace 22 años que la conocemos? no será más fácil, más propicia y más seguro investigar la causa física de tan extraño fenómeno por medio de la meteorología en el estado atmosférico como principal autor de las fiebres conocidas desde Boerhaave, Stoll y Lindeham por utacionales, anuales é intercurrentes? hay por ventura alguna cosa más conforme á los verdaderos principios de la medicina que la que procede ó va arreglada á la sana experiencia? y esta no nos evidencia desde el mismo Oraculo de Coe hasta la presente, que las vicisitudes de los tiempos alteran el estado consecuente de los sucesos sujetos á su influencia é imperio, é inducen nuevas propiedades que varían el orden con que deben sucederse? y de esta novedad, no resulta también ya la intensión ya la variación de las enfermedades aun en los pueblos existentes bajo de unas mismas latitudes? y podremos dudar de las degeneraciones atmosféricas que estamos experimentando continuamente? La deterioracion del clima que en los años pasados ha sufrido la Inglaterra con primaveras más tardías y veranos más precoces, ha llegado por los excesivos fríos á entorpecer la maduración de la uva á no ser al abrigo de las paredes y á expensas de otras maniobras favorables al interno. El Profesor Pietz asegura que los yelos de Bavaria han subido 50 pies de altura. La Groenlandia, poblada antes por los Europeos, fue abandonada por los excesivos fríos. Estas y otras aficciones astronómicas,

como el excesivo calor, la sequia extremada, las grandes lluvias, las horrendas tempestades &c; no son otras tantas meteoros que influyen sobre el cuerpo humano excitando alteraciones varias como lo hacen sobre los vegetales? ¿por que puer. no han de ser ellas la causa fisica determinante de las fiebres eruptivas como lo son de casi todas las epidemias que conocemos? desengañémonos, tanto carece de fundamento querer probar la favorita influencia de la vacunacion para la fiebre escarlatina, quanto lo tiene á su favor la que sejo especificada.

Mas aunque no encontremos razones fundamentales con que acreditar el imperio de la vacunacion en general sobre la fiebre escarlatina tambien general, puesto que el desarrollo de la vacuna y su curso uniformado desde el instante del contagio hasta la caida de la corteza remanente deja al niño exento de padecer la viruela natural, ¿será posible reconocer, como inducida por la misma vacuna, alguna superior disposicion especifica ó individual para la excitacion de otros males que sean ó no análogos á ella? Cuando la ignorancia y la malicia se ponen de acuerdo contra algun descubrimiento nuevo, reuniendo sus fuerzas, forman un espíritu de partido ó faccion para combatirlo con mas energia y poder con las siniestras miras á que les inclinan sus perversas intenciones. Siuadas los enemigos de la vacunacion de estos principios, esencialmente debiles y sin el apoyo de la autoridad, forman opiniones que no pueden ser sostenidas sino por almas vulgares con la socz calumnia de que, si la vacuna precave un mal acarrea ciento; la atrofia meenterica, la tos convulsiva en el mas alto grado, las erupciones cutaneas de toda especie, y por decirlo todo hasta la tisis pulmonar, ellas han sido, son y seran las pompotas y tragicas escenas de su fanático prosarismo; Prohibiciones barbaras! Inducciones ilusas! Vocerios son los puntos marcados de la malicia é ignorancia con que los hombres desapplicados intentan imponer contra el mas importante de los inventos; y si no; digan con antipodas del linage humano si la vacunacion salva ó no de padecer la viruela natural? Si la salva como no pueden negarlo, será porque se borra la predisposicion natural quando el cuerpo en igual estado de pureza que resulta despues de haberse padecido la viruela natural; si no, quedará el envacuado dispuesto á recibir de nuevo el virus vacuno del modo que por la misma razon se contrae el varioloso; y ni en uno ni otro caso; que influencia queda ni puede quedar para el aumento de la volemencia en los enunciados males, y especialmente en la fiebre de quien se cuestiona? Es preciso confesar que esto no es mas que un impudito arbitrario, menos digno de admiracion que del desprecio de los verdaderos vacunadores que coordinando sus numerosas observaciones recogidas fíelmente en la serie de años que han discurrido, llegaron á establecer leyes fijas, constantes y evidentes en este precioso ramo de salud publica, y á afirmar, como lo hago yo al mundo entero, que el escarlata, el sarampion y la viruela seran exterminados del suelo español si se envacuna generalmente; Ojala que nuestro sapientísimo Congreso lo establezca por ley segun lo pide la representacion que le tengo presentada! Luchante Febrero 26 de 1823.

Srto de la Sociedad = B. de V. de V. su Socio Corresponsal

D. Manuel Gil y Algieria

P.D. Atendido arribado á la Libreria de Orea en Madrid con el Villero, solo he recibido el núm. 1.º del año 1822; en los restantes se aguarda que ya no corren con el deposita. Si si me mandan por el correo, seré feliz.